

## Viviendo Santos y Fieles.

Hoy vamos a ver los primeros 2 versículos del capítulo 1 de Colosenses. Estos dos versículos son solamente el saludo con el que Pablo se dirige a la iglesia de Colosenses. Sin embargo, la Biblia dice en Timoteo que “toda” la escritura es inspirada por Dios y “todo” es útil para enseñar, corregir, redargüir e instruir en justicia. Por lo tanto en tan solo dos versículos podemos sacar útiles principios para nuestras vidas el día de hoy.

**Colosenses 1.1-2** Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, <sup>2</sup> a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Antes de entrar en detalles es importante revisar la historia de la iglesia de los Colosenses. La iglesia de Colosas estaba en un lugar muy cerca de las ciudades de *Laodicea* y *Hierápolis*. Pablo tenía el conocimiento de dos (2) errores en los que estaba la iglesia de los Colosenses. **Uno** de ellos era el “legalismo ascético” (2.14-17), eran cristianos **que se dedicaban a la práctica y ejercicio de la perfección espiritual y llevaban una vida modesta y sobria.**

Y el otro error era el “misticismo corrupto” (2.18-23). Es decir, estas personas trataban de comunicarse de una manera intuitiva con Dios utilizando ciertos rudimentos humanos. Pablo corrige a esta iglesia exponiendo a Cristo exaltado como Persona, y les exhorta que como creyentes debemos mantenernos unidos a Él. Reconociendo a Cristo como la Cabeza del Cuerpo, que es la Iglesia; y no solamente como Cabeza de la Iglesia sino también como en nuestras vidas.

El libro de Colosenses nos exhorta a que como cristianos santos y fieles, no debemos por ninguna razón, motivo o circunstancia; dejarnos engañar por las tradiciones y filosofías de los hombres. El asunto es que habían personas infiltradas en la iglesia de Colosas procurando introducir falsas creencias, falsas doctrinas a estos hermanos “santos y fieles”.

El consejo que Pablo les da es que tenemos que poner la mirada en Cristo Jesús, en las cosas de arriba y **no** en las terrenales. Así que Colosenses es un libro muy práctico para nosotros.

En todas las cartas de Pablo excepto en I y II de Tesalonicenses, vemos una forma muy parecida de saludar, Pablo comienza diciendo su nombre seguido de su oficio, llamado, profesión, don y de cualquier manera se auto describe siervo, apóstol y en el caso de Filemón él se dice: “prisionero de Jesucristo”, aunque sabemos que profesionalmente Pablo confeccionaba tiendas por oficio. Para Pablo lo más relevante de su vida era su posición en Cristo.

Recordemos que un apóstol hoy en día es un “misionero”. Pablo era un misionero y el versículo continúa diciendo que era un misionero “de Jesucristo”. Pablo reconoce que no era de él. Pablo reconoce que era de Jesucristo. Si tan solo comprendiéramos, no en este momento, sino cada día, nuestro oficio y que **no** nos pertenecemos ya nos podríamos ir para la casa. Vez tras vez, carta tras carta, Pablo reconoce que es un siervo de Dios o un apóstol de Jesucristo.

**Colosenses 1.1** Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios,...

Pablo no dice: “Pablo, experto en hacedor de tiendas”. La última carta de Pablo, Filemón, él dice: “Pablo, prisionero de Jesucristo”. Pablo era apóstol de Jesucristo y por la voluntad de Dios. **No** era la voluntad de Pablo, era por la voluntad de Dios. **No** era por un salario; era por la voluntad de Dios. Ya que muchas veces Pablo fue ministro sin salario, sin salud física, sin libertad, perseguido, en aflicción... y digo esto, por dos razones:

1. Desde los tiempos de Pablo, existían falsos maestros que tenían como único fin agradarse a sí mismos. También habían cristianos que eran cristianos para agradarse a sí mismos; para aquietar sus conciencias o para **no** sentirse tan malos, eran religiosos, y ¡qué bueno! Ya no hay ese tipo de líderes y menos este tipo de “cristianos”!, ¿cierto?, ya vivimos en una época donde cada líder y cada cristiano hemos comprendido que somos y vivimos para Jesucristo y por la voluntad de Dios.

**NO.** Lamentablemente no es así. Desde la boca lo decimos, pero en la práctica, al elegir lo que hacemos con nuestro tiempo libre, al elegir los temas de conversación con personas que **no** conocen el verdadero evangelio, dejamos bien claro de quién somos y para qué y por qué vivimos. Algunos viven para el deporte, para la novia o el novio, esposo, esposa, hijos, amigos, para el cine, para la TV, para la computadora, para las noticias, para comer, para comprar chunches, para el trabajo, para el carro, para la casa.

2. Lo segundo, lo digo **no** para gloriarnos, sino para darle la gloria a Dios, y para que no quede espacio para las excusas. En esta iglesia hay tres pastores, que **no** nos hemos llamado a sí mismos a ser pastores. Dios lo hizo a través de nuestro pastor fundador. No tenemos ningún tipo de salario ni ofrenda. Tenemos esposa, hijos, tenemos trabajos seculares, algunos estudiamos y servimos a Dios en esta iglesia porque Él nos llamó, y lo hacemos por Él, por Dios. Y es un gozo y un privilegio venir cada domingo a compartir lo que Dios nos ha enseñado.

¡No hay excusa!, y por supuesto, tenemos más hermanos que sacan de su tiempo para servir a Dios, pero usted, ¿De quién es usted? , ¿Por quién vive? El hijo de Dios es conocido por su fruto... debe evangelizar, crecer cada día en el conocimiento de la Palabra de Dios, debe madurar en la fe.

Pablo es el hombre que Dios escogió para llevar el mensaje de Él a los gentiles, es apóstol de Jesucristo porque Dios así lo quiso, por Su voluntad. No fue por su propia voluntad, sino por la voluntad de Dios.

**Hechos 9.15** El Señor le dijo: **Ve**, porque instrumento escogido **me es éste**, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;

No hay diferencia entre el llamado de Pablo y el llamado que Dios nos hace a los cristianos. Somos instrumentos escogidos por Dios para llevar Su nombre en presencia de los gentiles.

Así que Pablo es apóstol, de Jesucristo, y por la voluntad de Dios. Pero, **no** estaba solo.

Vemos también que es un mensaje de parte de Timoteo, como lo dice en el primer versículo.

**Colosenses 1.1 ... y el hermano Timoteo.**

Timoteo estaba con Pablo, él era uno de los del equipo de Pablo. Cuando Pablo escribió esta carta, la del libro de Colosenses, al mismo tiempo escribió la carta del libro de Efesios y en Efesios 1.1 casi que tenemos la misma introducción que vemos en Colosenses, pero la diferencia está en que Pablo no menciona a Timoteo en Efesios 1.1: *Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso.*

Y lo que podemos aprender aquí es que Timoteo es un ejemplo para nosotros, porque él también era santo y fiel. Ocupamos *Timoteos* y *Timoteas*, gente que se quede con nosotros como Timoteo estaba con Pablo cuando escribió esta carta. Tenemos una misión en San Pedro y no solo en este lugar, sino en San José, en Cartago, en Alajuela, en Puntarenas, en Heredia, en Nicaragua, en Centroamérica, en todo el mundo... La idea es que **nos preparemos** para salir a trabajar porque somos de Él y por Él.

Pablo se iba a dirigir a los Colosenses **pero no a todos**, solo se iba a dirigir a los **Santos y Fieles** y Timoteo era un buen ejemplo. Timoteo estaba con Pablo y es a Timoteo a quien llama “FIEL” en:

**1Corintios 4.17** Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y **fiel en el Señor**, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

Timoteo era el hijo amado de Pablo, en el sentido espiritual, Timoteo era FIEL a Dios, a Pablo y al ministerio. Siempre esperamos que en una congregación como ésta, existan algunas personas que ya tienen el carácter de Pablo; el mismo llamado de Pablo, de ser misioneros en cualquier lugar en donde se encuentren. También es de esperar que en una congregación como ésta hayan algunos “*Timoteos*”; hermanos que sirven fielmente al Señor.

Así que la primera pregunta que sale del versículo 1; es **¿estás en Cristo?** Si deseamos ser “santos y fieles” lo primero que debemos hacer es **estar en Cristo**; y estar “en Cristo” en el caso de Pablo, representó un encuentro personal con el Creador. Y en éste encuentro, lo primero que hace Dios con Pablo es mostrarle su propio pecado. Cuando el Señor le dice: “*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?...*” Pablo tenía su corazón endurecido porque perseguía la iglesia de Cristo.

Tal vez se encuentre aquí alguien que esté endurecido y no quiera someterse al señorío de Cristo. Y al igual que Pablo lo primero que va a hacer Dios es señalarle su pecado. Si usted **no** está en Cristo, **no** existe un punto neutro. No hay un punto medio. Si no estás en Cristo, estás en Satañas.

Nuestra voluntad **no** tiene nada que ver. Porque el versículo dice que Pablo es apóstol por la voluntad de Dios, no fue por su propia voluntad. Hoy vemos como a veces la gente dice: “yo soy cristiano porque YO... e inmediatamente agregan una obra que hicieron” “un día YO acepté, YO reconocí, fui a “x” encuentro, Yo me arrepentí; Yo voy a una buena iglesia; Yo antes tomaba y ahora no; Yo, Yo, Yo”...

**Es por la voluntad de Dios que somos salvos.** A Él le plació perdonar mis pecados, yo **no** pude hacer nada para salvarme a mí mismo. Es por Su obra que somos salvos... Aquí todos los que estamos sentados debiéramos decir: “*Eddy*, siervo de Jesucristo por la voluntad de Dios”.

Hoy en día, le preguntamos a cualquier cristiano, ¿Quién es usted?, y dice: “Soy administrador en X empresa”. Cuando nos referimos a nosotros mismos, decimos: “Soy cristiano, fundamentalista, bautista, de la primer iglesia bíblica bautista de San Pedro de Montes de Oca en San José, Costa Rica”.

Si tan solo pudiéramos aprender el primer versículo de Colosenses capítulo 1; la manera en que Pablo se presentaba a sí mismo en cada carta; en Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses. En cada carta Pablo dice: “Pablo, siervo de Jesucristo por la voluntad de Dios”, “Pablo, apóstol de Jesucristo”. “Pablo, prisionero de Jesucristo”.

Somos siervos, esclavos del Señor, misioneros, maestros, evangelistas, pastores... **por la voluntad de Dios.** Porque a Él le plació ponernos en el ministerio; porque Cristo nos limpió para poder servirle. Yo les garantizo, que cuando servimos a Dios con el versículo de Colosenses 1.1 en nuestra mente, en nuestro corazón, vamos a servir solamente a Dios y no a los hombres.

**(v2)** - El Mensaje viene de Dios por parte de Pablo y de Timoteo hacia los Colosenses, pero no a todos, solo **a los SANTOS** y FIELES.

El mensaje que Dios quería transmitir era a los Santos y Fieles de la iglesia de Colosenses, no era para los incrédulos; era para los que habían creído en el verdadero evangelio y además eran Fieles. Si queremos que Dios nos exhorte a través de Colosenses debemos entrar en este grupo de personas, ¿Cómo? siendo Santos y Fieles. Vamos a ver que implica cada una de estas palabras.

- Primeramente vemos la palabra SANTOS.

#### **Colosenses 1.2 a los santos y fieles ...**

Dios es SANTO y por lo tanto Su voluntad es que seamos SANTOS también. *Santo* quiere decir apartado para el uso de Dios. Dios aparta a alguien de lo común y lo separa para usarlo conforme a Su plan. Cuando hablamos de Santos, estamos hablando de todos los creyentes, todos los cristianos, los que han sido llamados a ser santos.

Dios manda a todo el mundo a que se santifique, a que se aparten del pecado y que sean para el uso del Señor Jesucristo. Este es el deseo de Dios, Él quiere apartar a todos para Su uso; como lo vemos en:

**1Timoteo 2.4** el cual quiere que **todos los hombres** sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Dios quiere que todos sean salvos y que conozcan Su voluntad, Dios llama a todos a ser santos, a ser hijos de Dios. Pero no todos los hombres han acudido al llamado.

**Romanos 3.10-12** Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; <sup>11</sup> No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. <sup>12</sup> Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Y esta realidad nos hace merecedores de un castigo, **Romanos 3.23** por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. La separación eterna con Dios, la condenación eterna, el infierno con Satanás. **Apocalipsis 20.15** Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

¿Quiénes **no** van a estar inscritos en este libro?

Veamos unos ejemplos, **Apocalipsis 21.8** Pero los cobardes e **incrédulos**, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Si bien es cierto Dios es misericordioso y quiere que todos se arrepientan; aun así Él ha preparado un lugar para Satanás y sus ángeles, pero los incrédulos tendrán su parte también. Nuestra naturaleza humana no puede acercarse a Dios por sí misma, es Dios Quien por Su gracia nos puede redimir en Cristo.

**Romanos 3.24** siendo justificados gratuitamente **por su gracia**, mediante la redención que es **en** Cristo Jesús.

Y una vez **en** Cristo, Dios nos llama **iglesia**, *de Corinto, de Galacia, del Este*, y nos llama los santificados, apartados para Su uso.

**1Corintios 1.2** a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, **llamados a ser santos** con todos los que **en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro** Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

Si usted es un incrédulo, usted **no** es santo y por lo tanto está condenado al infierno. Usted tendrá su parte en el lago de fuego. Y ésta carta, lo siento mucho, pero **no** es para usted. Esta carta es para los “santos y fieles” y **no** por nuestras obras, sino por la obra redentora de Cristo en la cruz. Y porque a Dios le plació perdonarnos por Su voluntad. Somos santos porque Él es santo.

¡Santifíquese!, ésta carta de Colosenses puede ser para usted también. Pero, solamente Cristo le puede santificar, no sus obras.

Pero, que interesante que los **santificados somos llamados a ser santos**.... Para seguir con nuestro ejemplo de Colosenses, Dios les llama Santos en el capítulo 1 versículo 2 y en **Colosenses 3.5-8** Pablo les dice:

**Colosenses 3.5-8** <sup>5</sup> **Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros:** fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; <sup>6</sup> cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, <sup>7</sup> en las cuales vosotros también **anduvisteis en otro tiempo** cuando **vivíais en ellas**. <sup>8</sup> Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

Suena como una contradicción, ¿Cómo? si somos Santos en Cristo Dios invita a estos mismos santos y fieles de Colosenses a que hagan morir todo lo terrenal que había en ellos y les da una lista de trece (13) pecados que debían de dejar, entonces no eran tan santos y mucho menos muy fieles. **Este es el punto; somos santos porque Dios es santo. No** somos santos porque nuestras obras sean buenas. ¡Debemos santificarnos!, debemos de limpiarnos de todas estas cosas.

Existen doctrinas que enseñan que la salvación se pierde en el momento que pecamos, pero Dios llama a los pecadores de la iglesia de Colosa: Santos. Viendo este ejemplo, la santificación es en Cristo, es por Su sacrificio y perdón, somos santificados, apartados para Su uso, este uso implica hacer Su voluntad; antes vivíamos para el otro padre, Satanás y hacíamos la voluntad del diablo.

**Juan 8.44** Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Así que a los santos de Colosas Dios manda que hagan morir lo terrenal. “Haced morir” nos corresponde. ¿En qué andábamos antes de ser santificados en Cristo? En fornicación (sino en el cuerpo, en la mente), mentiras, hurtos, iras, avaricias, malos deseos, impurezas. Ya no vivamos más en esas cosas, esto es lo que condenará a los desobedientes que **no** se santificaron en Cristo. Los santificados somos llamados a ser Santos y Colosenses da la solución, sigue diciendo Colosenses 3.9:

**Colosenses 3.9-10** <sup>9</sup> No mintáis los unos a los otros, habiéndoos **despojado del viejo hombre** con sus hechos, <sup>10</sup> **y revestido del nuevo**, el cual conforme a la imagen del que lo creó **se va renovando** hasta el conocimiento pleno.

Ser Santos implica:

- a. Ser Redimido, ser salvo por Su gracia,
- b. Renovarse hasta el fin, que es el conocimiento pleno; es despojarse del viejo hombre y revestirse del nuevo.

¿Eres Santo? Ya eres uno que ha sido redimido, solo Dios te puede redimir.

Hermanos “santos” de la Iglesia del Este, somos apartados para el uso de Dios, para hacer Su voluntad, examinémonos para ver de qué debemos despojarnos esta mañana y de qué debemos revestir los ojos, la mente, la boca, los pies, las manos, el corazón. Dios conoce hasta los más íntimos pensamientos. Ahora que sabemos que Pablo y Timoteo escriben a los que han sido llamados a ser Santos en Cristo Jesús, también escriben a los **FIELES** que están en Cristo.

Esta palabra fiel, según el diccionario de la Real Academia Española quiere decir: *Alguien que cumple sus compromisos, que no defrauda la confianza depositada en él.*

Ahora, por supuesto que también vemos que principalmente DIOS ES FIEL. Dios es fiel con sus santos, es fiel cuando fuimos llamados a la comunión con Su Hijo.

Dios tenía algo que decir a los Santos de Colosenses, pero dice a los **Santos y Fieles**. Fiel es Alguien que cumple sus compromisos, que no defrauda la confianza depositada en él. La

salvación es comprometernos con Dios. **El Espíritu Santo** son las arras, los anillos de nuestro compromiso; cuando le di el anillo de compromiso a mi esposa, le puse una seña de que sería para mí, apartada para ser mi esposa, y así fue, hoy tenemos un anillo un sello de Dios que señala que somos de Él; portémonos bien, andemos dignos de la vocación con que hemos sido llamados. Dios es fiel poniéndonos en el ministerio, hagámoslo bien, Dios es fiel que nos fortalece. Dios es fiel con Su palabra.

**2Timoteo 2.11-13** Palabra fiel es esta: *Si somos muertos con él, también viviremos con él;* <sup>12</sup> *Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.* <sup>13</sup> *Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.*

Dios cumplirá Su promesa y ante Sus ojos somos Santos y Fieles y esa bondad de Dios, esa misericordia de Dios debe movernos a ser lo que Dios desea que seamos entre tanto que viene por nosotros. Nuestra fidelidad nunca será como la de nuestro Padre Celestial. Pero, ya que nos dio esa condición **en Cristo** debemos ser Fieles a Él.

Sigamos leyendo:

**Colosenses 1.2** a los santos y fieles **hermanos** en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Pablo, nos recuerda que **en Cristo** somos una familia, que no estamos solos; somos un grupo de hermanos que **en Cristo** tenemos un vínculo perfecto y en amor debemos ir creciendo, sobreedificándonos.

La iglesia de Colosas, tenía falsos hermanos que insistían en falsas doctrinas, que lejos de fortalecer la fe, limitaban el hacer creer a los hermanos que absteniéndose de comidas o bebidas y torturando el cuerpo en nombre de Cristo serían más santos, y estas mismas personas tenían problemas de humildad y culto a los ángeles, y el mensaje de Pablo es: No permitan que nadie los engañe privándoles de nuestra condición en Cristo y a esto le llama el premio de la salvación por fe y gracia sin obras:

**Colosenses 2.18-19** Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, <sup>19</sup> y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

La solución al legalismo que ofrecen algunos falsos hermanos se quita asiéndonos de la Cabeza que es Cristo y reconociendo que somos un grupo de hermanos, debemos ser una familia que crece con el crecimiento que da Dios, y se nutre uniéndonos por las coyunturas y ligamentos.

Algunos de nosotros creemos que podemos crecer solos; somos orgullosos, y menospreciamos a los hermanos. Pero, no podemos crecer solos; Dios dará el crecimiento cuando comprendamos que entre nosotros debe haber unidad, debe haber un mismo sentir, como lo hubo en Cristo y su Padre y su Espíritu, ¿Cómo vamos a crecer en el amor solos?, ¿Cómo vamos a practicar las buenas obras sin los hermanos?

Yo no puedo madurar en Cristo sin cada uno de ustedes y lo siento pero tampoco ustedes sin mí, somos hermanos, pero no es por casualidad, es en Cristo, porque Él lo hizo posible.

**Colosenses 1.2** a los santos y fieles hermanos **en Cristo** que están en Colosas:  
Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

En varias oportunidades en el capítulo 1, Pablo señala que estos hermanos santos y fieles de Colosas estaban **en Cristo**. En el versículo 4, versículo 27, versículo 28.

Y lo más precioso que tenemos los que estamos **en Cristo**, es Su protección. (Colosenses 3.3) Cristo es nuestro escudo y **estamos** (TODOS LO HERMANOS) escondidos en Él. Estamos protegidos. Ya que estamos **en Él, en Cristo**, Pablo tiene un mensaje que decir y primeramente llama a estos Colosenses SANTOS y FIELES hermanos **en Cristo**.

### **Por último, tenemos la Gracia y la Paz de Dios.**

**Colosenses 1.2** a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas:  
**Gracia y paz** sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Por supuesto que los deseos de Pablo eran reales para con estos hermanos. Si eran Santos y Fieles era porque tenían la Gracia, la salvación y la Paz, la reconciliación con Dios.

Tenemos la Gracia de Dios en Cristo Jesús.

**Tito 2.11** Porque **la gracia** de Dios se ha manifestado para **salvación** a todos los hombres.

Y tenemos la Paz de Dios en Cristo Jesús. Romanos 5.1 nos dice que somos justificados por la fe y por lo tanto tenemos paz para con Dios.

Pablo describe la condición en Cristo de los hermanos de los cuales está a punto de regañar; eran santos y fieles en Cristo por la gracia y la paz de Dios nuestro Padre, aunque de todas maneras debían de crecer y madurar dejando atrás el viejo hombre y revistiéndose del nuevo hombre.

### **CONCLUSION:**

En estos 2 primeros versículos de Colosenses capítulo 1, vimos que en Cristo somos santos y fieles. Pero no somos individuos, somos hermanos; somos un cuerpo que tenemos la gracia y la paz de Dios. **No** creamos ni por un momento que podemos solos, nos necesitamos los unos a los otros para crecer y madurar y solamente Dios dará ese crecimiento.

Si alguien se encuentra aquí esta mañana y no sabe si es un Santo y Fiel; no sabe si muere en este día va a ir a la presencia de Dios. Lo que tiene que hacer es dejar que la gracia y la paz de Dios estén en su vida a través de una relación personal con el Señor Jesucristo. ¿Puedes decir con certeza que tienes la Gracia y la Paz de Dios?